

LAS MAQUETAS DE ACAPULCO Y EL PROYECTO DE BAJORRELIEVES DE CARLOS III

THE SCALE MODELS OF ACAPULCO AND THE SCALE MODELS' PROJECT OF CARLOS III

Resumen

Durante la Edad Moderna, Europa consolidó una amplia tradición en la elaboración de maquetas —de arquitectura, ciudades y territorios— con fines militares, como complemento a la documentación cartográfica desarrollada. El artículo descubre las singulares maquetas del fuerte de San Diego de Acapulco y de su bahía, esclarece su autoría y relaciona su fabricación con el proyecto de bajorrelieves de Carlos III.

Palabras clave

Carlos III, Fuerte de San Diego, Ingenieros Militares, Josef González, Planos en Relieve.

Gabriel Granado-Castro

Universidad de Sevilla, España.

Profesor Titular de Universidad en la Escuela Superior de Ingeniería de Edificación de la Universidad de Sevilla. Autor de diversas publicaciones relacionadas con la actividad cartográfica desarrollada por los ingenieros militares en la Edad Moderna. Una parte importante de la investigación se ha centrado en el análisis del estilo cartográfico en los mapas y planos urbanos históricos, así como su evaluación cartométrica.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 9/X/2019
Fecha de revisión: 24/III/2020
Fecha de aceptación: 15/V/2020
Fecha de publicación: 30/XII/2020

Abstract

During the Modern Age Europe consolidated a broad tradition in the development of scale models of architecture, cities and territories with military purposes. They were used as a complement to the cartographic documentation developed. This article discovers two singular scale models of Acapulco Bay and its fortress, works of the military engineer Josef González during the reign of Carlos III. Also, some of the possible causes and motivations that led to its manufacture are clarified.

Key words

Carlos III, Castle of San Diego, Josef Gonzalez, Military engineers, Relief model.

Joaquín Aguilar-Camacho

Universidad de Sevilla, España.

Doctor y Profesor Colaborador en la Escuela Superior de Ingeniería de Edificación de la Universidad de Sevilla. Coautor de diversas publicaciones relacionadas con la labor de los ingenieros militares en la representación del territorio, la exactitud posicional en cartografía histórica urbana y la evolución de su estilo cartográfico, todo ello con particular atención al entorno geográfico de Cádiz y al período histórico de la Edad Moderna.

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/quiroga.v0i18.0006>

LAS MAQUETAS DE ACAPULCO Y EL PROYECTO DE BAJORRELIEVES DE CARLOS III

1. INTRODUCCIÓN

La ingente documentación gráfica e histórica conservada sobre las posesiones americanas de las grandes potencias europeas durante la Edad Moderna, pone de manifiesto la importancia de estos dominios como parte esencial de sus políticas económicas y administrativas. La cartografía, encomendada al poder militar, se convirtió en un instrumento esencial para el control y la defensa de estos vastos territorios¹.

Una parte singular de esta documentación gráfica representó a través de modelos o maquetas los edificios, ciudades y territorios en tres dimensiones, utilizando diferentes tipos de materiales (madera, barro, cera, cartón, etc.). Estos objetos gozaron de un gran protagonismo entre arquitectos e ingenieros durante el Renacimiento², permitiendo una fácil interpretación de los relieves y volúmenes proyectados y ejecutados³. Tampoco podemos olvidar su valor simbólico, constituyendo un emblema de poder y hegemonía entre las monarquías europeas⁴.

Durante el siglo XVII las maquetas perdieron protagonismo, motivado quizás por el auge de la perspectiva, que se fue imponiendo en el repertorio gráfico de los ingenieros⁵. Esta técnica gráfica, de gran importancia en la pintura renacentista, empezó a ser tenida en cuenta en los tratados franceses y españoles de fortificación en su modalidad de rayos de proyección paralelos, denominada como perspectiva “paralela” o “militar”. Su presencia resultó residual en la regulada y estructurada documentación gráfica que generaron los ingenieros militares durante el siglo XVIII. Pese a su facilidad de ejecución, no llegó a generalizarse.

Los ingenieros franceses, con el Mariscal Vauban a la cabeza, dedicaron gran atención a las maquetas de fortificaciones desde finales del siglo XVII hasta finales del siglo XIX. En España no fue hasta la segunda mitad del siglo XVIII cuando resurgió el interés en estos objetos, probablemente por las colecciones europeas existentes, más que por una plena convicción en la utilidad de los mismos. En este contexto se encuadran las maquetas elaboradas por el ingeniero militar José González.

2. ANTECEDENTES

2.1. MODELOS DE CIUDADES Y TERRITORIOS EN LAS CORTES EUROPEAS A FINALES DE LA EDAD MODERNA

En el siglo XVIII diversas coronas europeas disponían de un repertorio de maquetas de ciudades con un claro interés militar. Para el monarca y su gobierno constituían verdaderos instrumentos de planificación del arte de la guerra, logrando un control más tangible sobre las estrategias de fortificación y asedio a una plaza.

Ejecutadas durante el siglo XVII destacan las colecciones de la República de Venecia y la de

Suecia y su imperio báltico. La perteneciente a la República de Venecia contiene veinte ejemplares realizados en madera⁶. El conjunto de maquetas de Suecia y su imperio báltico se compone de quince piezas de madera pintada, realizados por el ingeniero Erik Jönsson Dahlberg, en las que se representan las ciudades y su entorno circundante⁷.

Fecha en 1717 existió una colección de maquetas del Reino de Cerdeña-Piamonte, de la que actualmente sólo se conservan tres ejemplares (Demonte, Brunetta y Fenestrelle)⁸. Especialmente singulares fueron las maquetas, de escala reducida, que conformaron la colección del Imperio de los Habsburgo, alojada en el Palais d'Orange de Bruselas. Elaboradas por Charles-Alexandre de Lorraine entre 1740 y 1750, fueron quemadas en 1780 por orden del emperador José II⁹.

De la Corona española destacamos los planos en relieve de los Reinos de Nápoles y Sicilia, iniciativa de Giovanni Caraza, duque de Noja, presentada a Carlos de Borbón (futuro Carlos III) en 1744. Se componía de diez ejemplares realizados en madera, corcho y yeso pintados, de los cuales sólo se conservan ocho¹⁰.

Además de estas referencias, Francia destacó como el gran foco de producción de maquetas urbanas y planos en relieve en general, desde finales del siglo XVII hasta las postrimerías del siglo XIX. En este periodo de tiempo perfeccionaron el sistema de fabricación de maquetas, llegando a completar una colección de más de doscientos cincuenta planos en relieve de distintas plazas fuertes, tanto de Francia como de sus antiguas posesiones¹¹. La fabricación de estos modelos estuvo, casi desde sus inicios, íntimamente relacionada con la ejecución de los sistemas de fortificación, hasta el punto de que se simultaneaban ambas prácticas. Posteriormente, cuando la evolución de la artillería condicionó la utilidad de los sistemas de fortifi-

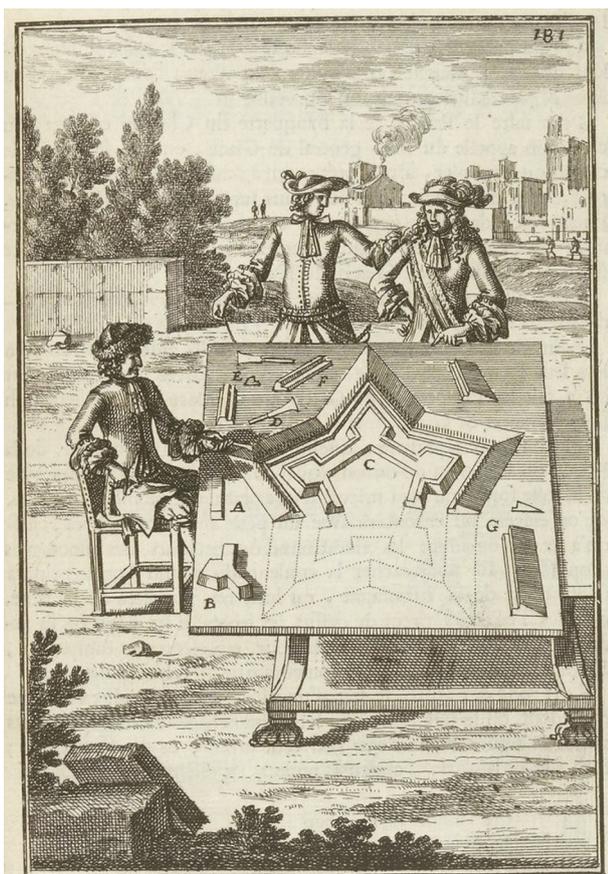


Fig. 1. Allain Manesson-Mallet. Ingenieros construyendo un plano en relieve con madera. Figura LXXV. *Les Travaux de Mars, ou l'Art de la guerre.* gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.



Fig. 2. Maqueta de Cádiz 1777-1779. Museo de las Córtes. Cádiz. Fotografía de los autores.

cación tradicionales, las colecciones de modelos perdieron su finalidad militar y dejaron de fabricarse.

2.2. EL PROYECTO DE BAJORRELIEVES DE CARLOS III

Algunos autores apuntan la petición por parte de Felipe V de ejecutar un modelo de Cádiz en 1723 como indicio del interés del monarca en disponer de una colección de maquetas de sus plazas más importantes, si bien no existen testimonios documentales que corroboren esta necesidad, desconociéndose la existencia de otros modelos urbanos pertenecientes a la primera mitad del siglo XVIII¹².

Las primeras pruebas manuscritas que informan sobre la necesidad e interés del Estado español en conformar un repertorio de maquetas (denominadas “bajorrelieves” en la documentación conservada) de todas las plazas fortificadas

importantes del Reino, datan de finales del año 1776¹³. Es probable que la pretendida colección tuviera como referente la que ya poseía la Corona francesa, integrada por numerosos ejemplares.

El proyecto fue iniciativa del conde de Ricla, Ministro de la Guerra de Carlos III, quien contó con el apoyo del Real Cuerpo de Ingenieros Militares. Francisco Sabatini, ingeniero director y comandante del ramo de Caminos, Puentes, Edificios de Arquitectura Civil y Canales de Riego y Navegación, asumió la dirección técnica del proyecto con una dotación anual de 6.000 escudos. A la estructura que se creó para tal efecto se la denominó “Gabinete de Relieves”¹⁴.

La elección del responsable de fabricar las maquetas no estuvo exenta de polémica. Para esta tarea se designó a Alfonso Ximénez, capitán de infantería en ese momento, habiendo mostrado previamente destreza en la ejecución de modelos y al que se le había puesto a prueba

con los encargos previos de los tres presidios menores de África y el modelo de las islas Chafarinas. Aunque estos modelos causaron buena impresión en la Corte, no resultaron mérito suficiente para tal cometido, pues Ximénez no formaba parte del Real Cuerpo de Ingenieros Militares. Tal es así, que para poder hacerse cargo del proyecto tuvo que ser incorporado directamente al cuerpo como ingeniero voluntario, generando esta decisión gran controversia entre los compañeros del ramo.

El 16 de abril de 1777 se aprobó el reglamento del proyecto, elaborado por Sabatini tras intensos debates con Silvestre Abarca y el conde de Ricla¹⁵. El reglamento definitivo se compuso de diecisiete artículos, en los que se regulaban aspectos económicos y administrativos. Realizado con cierta premura, el texto estuvo huérfano de muchos aspectos técnicos de gran

importancia en el diseño final de estas maquetas, tales como la definición de su escala de fabricación o las dimensiones de las mismas.

Se decidió comenzar por la ejecución de la maqueta de Cádiz, a donde Ximénez se desplazó el 28 de abril de 1777. No sin grandes dificultades técnicas y económicas esta maqueta fue finalizada prácticamente dos años después, trasladándose a la Corte en mayo de 1779 e instalándose en el Salón de los Reinos del Palacio del Buen Retiro¹⁶.

Tras la finalización de la maqueta de Cádiz, poco después de que se decidiera continuar con la de Ceuta, el proyecto fue suspendido y Ximénez quedó relegado a otras tareas relacionadas con el ramo de Fortificaciones. La difícil situación económica que atravesaba el país y los graves problemas que generó la rea-

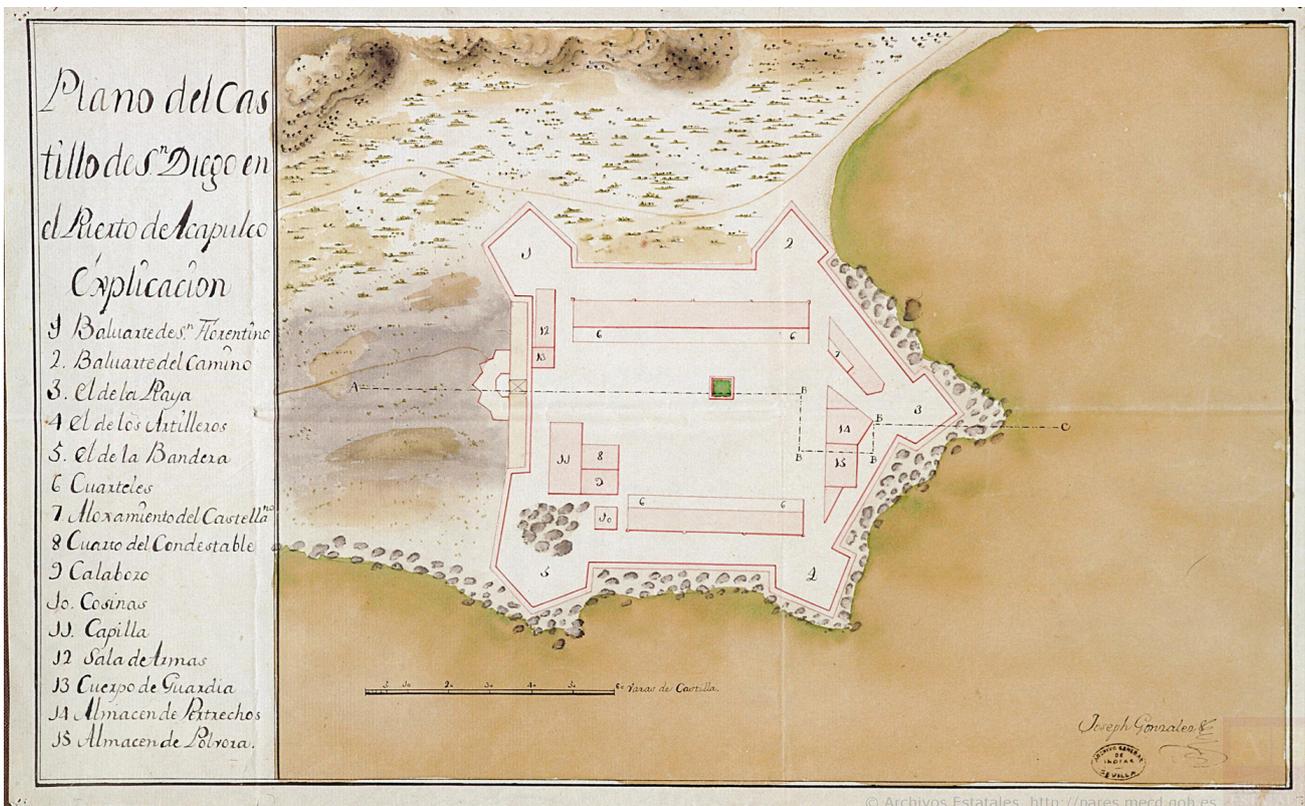


Fig. 3. Josef Gonzalez. Plano del Castillo de San Diego en el Puerto de Acapulco. 1766. Archivo General de Indias. MP-MEXICO, 231.

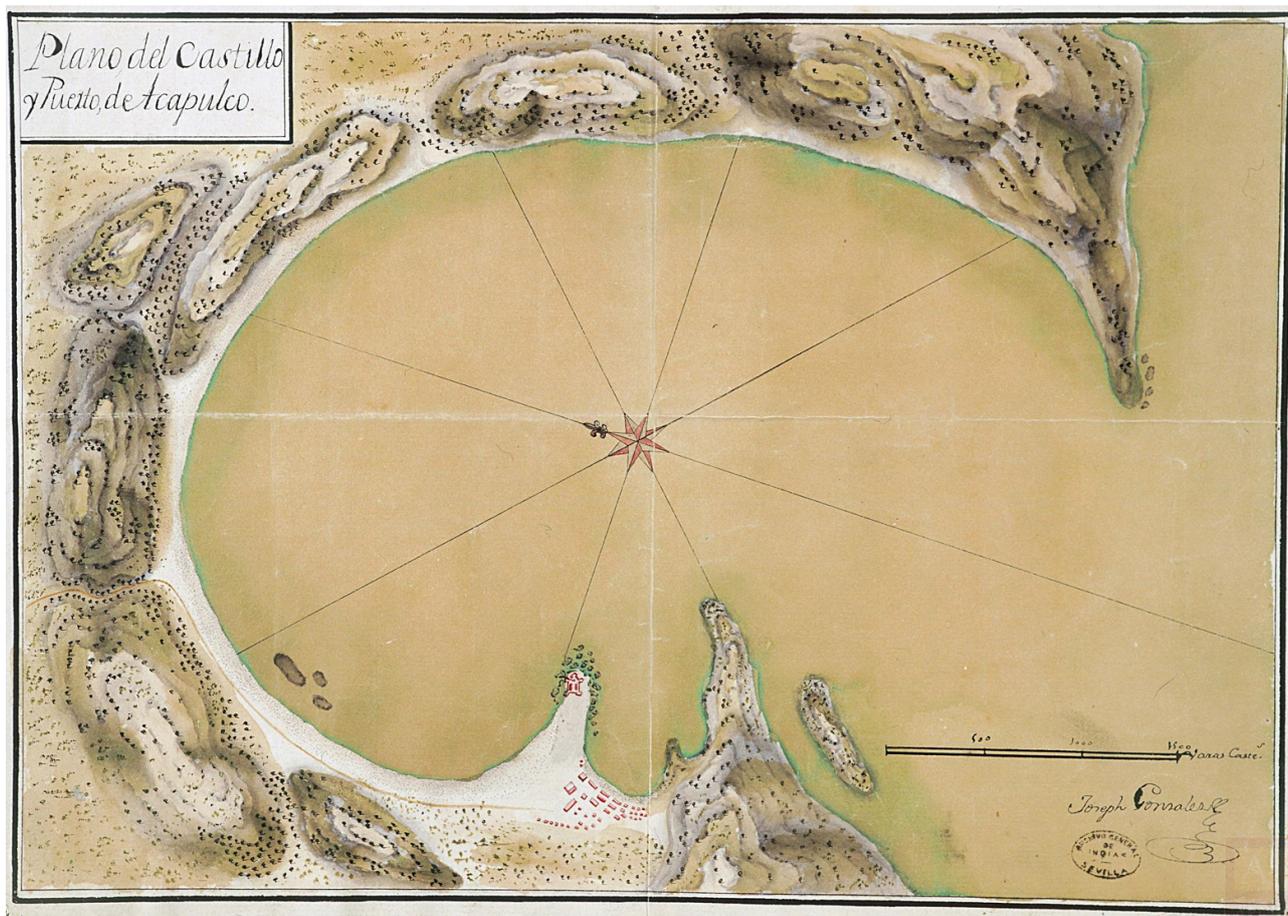


Fig. 4. Josef Gonzalez. *Plano del Castillo y Puerto de Acapulco*. 1766. Archivo General de Indias. MP-MEXICO, 230.

lización del modelo de Cádiz (excesivo coste, prolongado plazo de ejecución y dimensiones inadecuadas) precipitaron la paralización del proyecto.

3. EL INGENIERO MILITAR JOSÉ GONZÁLEZ

Seguir la pista a la trayectoria profesional del ingeniero militar José González no ha resultado fácil por dos razones fundamentales. En primer lugar, la ausencia de su hoja de servicios militares y la escasa información existente sobre él en la literatura moderna sobre ingenieros militares del siglo XVIII¹⁷. En segundo lugar, el hecho de que sea contemporáneo a otro ingeniero militar con el que comparte nombre y primer apellido (José González de Ferminor), ha provocado que la escasa información que

aparece sobre ambos en publicaciones y repositorios esté confusa e intrincada. La presente investigación ha permitido esclarecer y componer casi por completo la actividad profesional de estos ingenieros. A ello ha contribuido que José González de Ferminor tuviera una trayectoria profesional muy corta, muriendo en San Fernando de Omoa (Guatemala) en 1778 con apenas 38 años¹⁸.

Sin embargo, la carrera profesional de José González fue intensa y longeva, disfrutando de dos etapas en las Indias y una importante actividad en la Península, tanto en la Corte como en diversas plazas.

Nació el 2 de agosto de 1739. Cartagena fue su primer destino conocido en 1763¹⁹, cuando

ya era subteniente e ingeniero delineador²⁰. En 1764 formó parte de la expedición de Juan de Villalba, que le llevó a Nueva España para la organización del cuerpo militar²¹, iniciándose así su primera etapa en las Indias. El hecho de que su primer destino conocido en América fuera Acapulco en 1766, se antoja crucial para entender por qué posteriormente decidió elaborar las maquetas de esta ciudad. Siendo alférez de ingenieros elaboró un informe exhaustivo del fuerte de San Diego en el puerto de Acapulco, detallando su situación actual y las mejoras necesarias para su aprovechamiento²². Probablemente se trate de la última descripción conservada de esta fortaleza, antes de que el 21 de abril de 1776 un terremoto la dejara inservible.

En 1768, siendo ingeniero extraordinario²³, se encontraba destinado en el Estado de Veracruz. En diciembre de 1771 se le comunica que regrese a España, siendo sustituido en América por el ayudante de ingeniero Francisco Hurtado²⁴.

Ya en España, el acontecimiento más importante en el que participó José González fue el sitio de Melilla (del 9 de diciembre de 1774 al 19 de marzo de 1775), por el cual obtuvo el grado de capitán y el ascenso a ingeniero ordinario²⁵. Allí permaneció durante cuatro años en la dirección de las obras de reconstrucción, de la que se conservan dos planos del año 1779 firmados por él. Estos planos corresponden a las plantas y perfiles de unas bóvedas proyectadas para alojamiento y oficinas del gobernador y veedor en el terreno de la antigua Casa del Gobierno de Melilla²⁶.

En 1779 se incorporó a Ciudad Rodrigo, su nuevo destino. Allí, probablemente, despertó la curiosidad por fabricar maquetas tras observar el modelo de Cádiz en alguna visita a la Corte. Éste había sido presentado en el mes de julio por el ingeniero Alfonso Ximénez y se encontraba depositado en el Salón de los Reinos del Palacio del Buen Retiro.

Según menciona el propio José González, fue el conde de Ricla quién le preguntó, antes de marchar a su nuevo destino de Ciudad Rodrigo, si conocía a alguien que realizase modelos en relieve. José González le respondió *“ejecutaria quanto se le mandase, a mui poco coste i mas lucimiento que el modelo de Cadiz”*²⁷. Es importante aclarar que desconocemos si existía alguna vinculación entre el ministro de la Guerra y el propio ingeniero o, por el contrario, fue un encuentro casual en la Corte.

Parece evidente que la intención de José González con este ofrecimiento era la de conseguir el puesto de Alfonso Ximénez al frente del Gabinete de Relieves, muy apetecible desde el punto de vista económico, pues permitía cobrar cuantiosas raciones de campaña además del sueldo de ingeniero.

En 1782, José González consiguió presentar en la Corte un modelo del fuerte de la Concepción (Aldea del Obispo, Salamanca). Con ello no logró reactivar el proyecto de los bajorrelieves, iniciado en 1776, pero sí evitó regresar a su destino en Ciudad Rodrigo, quedando en la Corte a las órdenes de Francisco Sabatini²⁸.

En octubre de 1783, en un memorial en el que solicita su ascenso a teniente coronel, menciona que ya tiene elaborado el modelo del fuerte de San Diego de Acapulco y que se encuentra ejecutando la maqueta del puerto y sus costas laterales²⁹. González no cesa en su empeño de reactivar el Gabinete de Relieves, circunstancia que no se hará realidad al igual que su anhelado ascenso (éste no tendrá lugar hasta el 1 de junio de 1787)³⁰.

En 1788 y 1789, unos planos sobre los cuarteles de la Bomba y Santo Domingo le sitúan en Badajoz³¹. Un documento fechado el 22 de junio de 1792 informa de su destino en Aragón como ingeniero en segundo³². En otro informe fechado el 2 de enero de 1795, se constata su ascenso a

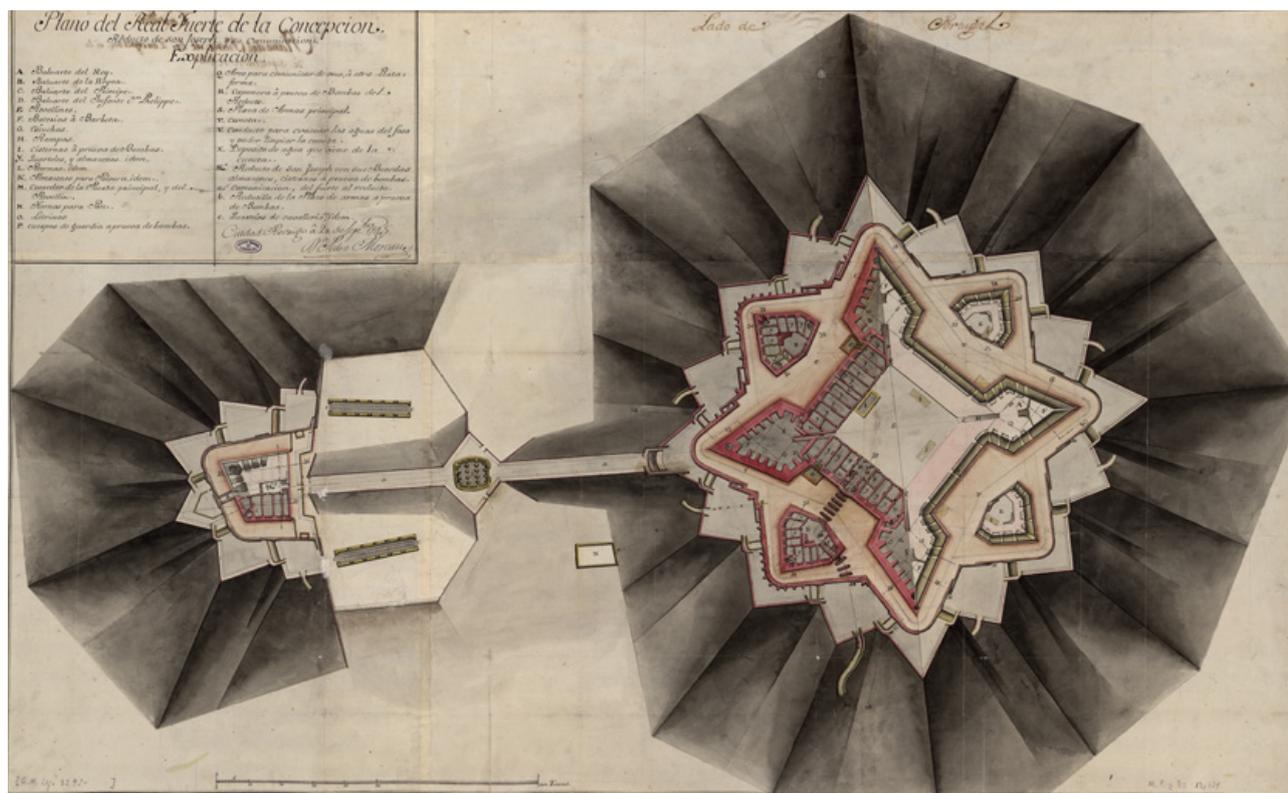


Fig. 5. Pedro Moreau. Plano del Real Fuerte de la Concepción, Reducto de San Joseph y su comunicación. 1745. Archivo General de Simancas. MPD, 13,121.

85

ingeniero en jefe, con destino en Navarra desde el 26 de diciembre de 1794³³.

En 1796 comenzará la última etapa de su vida, que le llevará nuevamente a América. El 26 de septiembre el virrey de Buenos Aires es informado de que el rey ha conferido a José González el gobierno e intendencia de Córdoba del Tucumán, relevando al marqués de Sobremonte³⁴. Posteriormente, en 1799, pedirá licencia para casarse³⁵ y morirá en Córdoba del Tucumán el 16 de abril de 1805³⁶.

4. LAS MAQUETAS DEL FUERTE DE SAN DIEGO Y LA BAHÍA DE ACAPULCO

El interés de José González por fabricar modelos en relieve o maquetas, como ya se ha mencionado, surgió probablemente en el año 1779 tras contemplar el modelo de Cádiz.

La maqueta de Cádiz causó gran impresión en Carlos III y en la Corte, pese a que luego se constató que sus dimensiones y escala no fueron acertadas para el uso militar pretendido. No sucedió lo mismo en el Real Cuerpo de Ingenieros Militares. Los beneficios adquiridos por Ximénez (ingreso directo en el cuerpo, suntuosas raciones de campaña, ascenso fugaz a ingeniero en segundo, etc.) generaron mucho recelo entre sus compañeros, que además consideraban que la elaboración de maquetas no era una actividad especial "...pues este trabajo lo executara cualquier Yngeniero..."³⁷, según palabras de Juan Caballero, ingeniero director comandante del ramo de Academias.

José González, que debió conocer perfectamente el malestar generado por la figura de Ximénez en el Real Cuerpo de Ingenieros Militares y lo interesante que había demostrado ser la dirección del Gabinete de Relieves, se puso

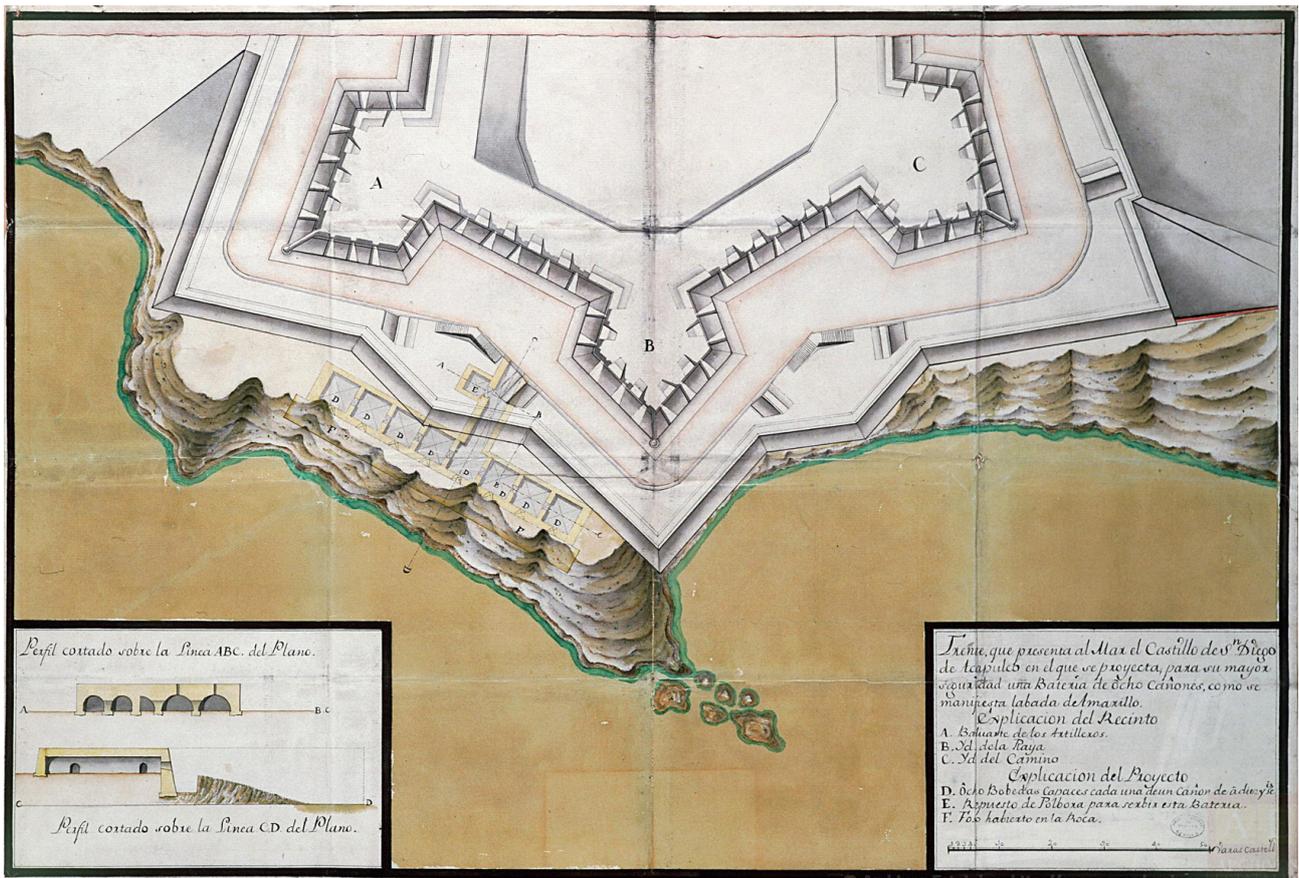


Fig. 6. Joseph Gonzalez. Frente que presenta al Mar el Castillo de San Diego de Acapulco en el que se proyecta, para su mayor seguridad una Bateria de ocho cañones, como se manifiesta labada en Amarillo. 1783. Archivo General de Indias. MP-MEXICO, 391.

a elaborar el modelo de cartón del fuerte de la Concepción y sus alrededores, situado entre la Aldea del Obispo y Vale da Mula (Portugal). La proximidad a Ciudad Rodrigo, su lugar de destino, y la posibilidad de contar con planos y perfiles de la zona, explicarían esta opción. La elección del cartón, material fácilmente deteriorable y poco apto para estos objetos, sólo es justificable en cuanto debió costearlo con sus fondos.

Cuando el 30 de abril de 1781 José González pide licencia para presentar al rey este modelo de cartón, la incredulidad y sorpresa en la Corte se hace patente. Nadie había dado la orden de fabricar este modelo, ni siquiera Francisco Sabatini, director técnico del proyecto de los

bajorrelieves. Esto demuestra claramente que el proyecto estaba paralizado y que no había intención de reactivarlo³⁸.

Inicialmente la decisión fue denegarle la licencia y que el modelo se depositara en un almacén en Ciudad Rodrigo, pero gracias a la intervención de Luis Nieulant, comandante interino de Castilla la Vieja, José González consiguió trasladar el modelo al Palacio del Buen Retiro y presentárselo al rey en 1782³⁹.

A partir de este momento José González conseguirá quedarse en la Corte a las órdenes de Francisco Sabatini, evitando regresar a su destino en Ciudad Rodrigo. En un memorial del 11 de octubre de 1783, donde solicita el ascenso



Fig. 7. Adrian Boot Ingeniero. Puerto de Acapulco en el Reino de la Nueva España en el Mar del Sur. gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France, P183569 [Vd-29 (5)-Ft 6].

a teniente coronel, se confirma que José González llegó a realizar dos maquetas más, si bien no hay mención a una posible reactivación del proyecto. Nos referimos a la maqueta del fuerte de San Diego de Acapulco y la de la bahía de Acapulco:

“... ultimamente ha hecho el particular servicio de construir a su costa el modelo del fuerte de la Concepción en la Raya de Portugal, sin que por el aiga tenido la menor recompensa, habiendo tenido el honor de presentar a VM el del fuerte de Sn Diego de Acapulco, quedando trabajando por Real orden de VM el de su Puerto y costas colaterales...”⁴⁰

Parece claro que estos encargos provenían del rey. Sin embargo, Francisco Sabatini informó posteriormente que desconocía estos modelos. En cualquier caso, la elección de ambos enclaves debió ser una elección del propio González. Ya adelantamos que en 1766, durante su estancia en Acapulco, redactó una descripción detallada de este fuerte que, a buen seguro, conocía en profundidad. Además, del 1 de octubre de 1783, se conserva una planta del fuerte de San Diego con un proyecto para una batería de ocho cañones elaborado por el propio José González⁴¹. Es decir, no sólo conocía bien la fortaleza y su entorno, sino que en esa fecha se encontraba trabajando en un proyecto para la zona, a las órdenes de Sabatini.

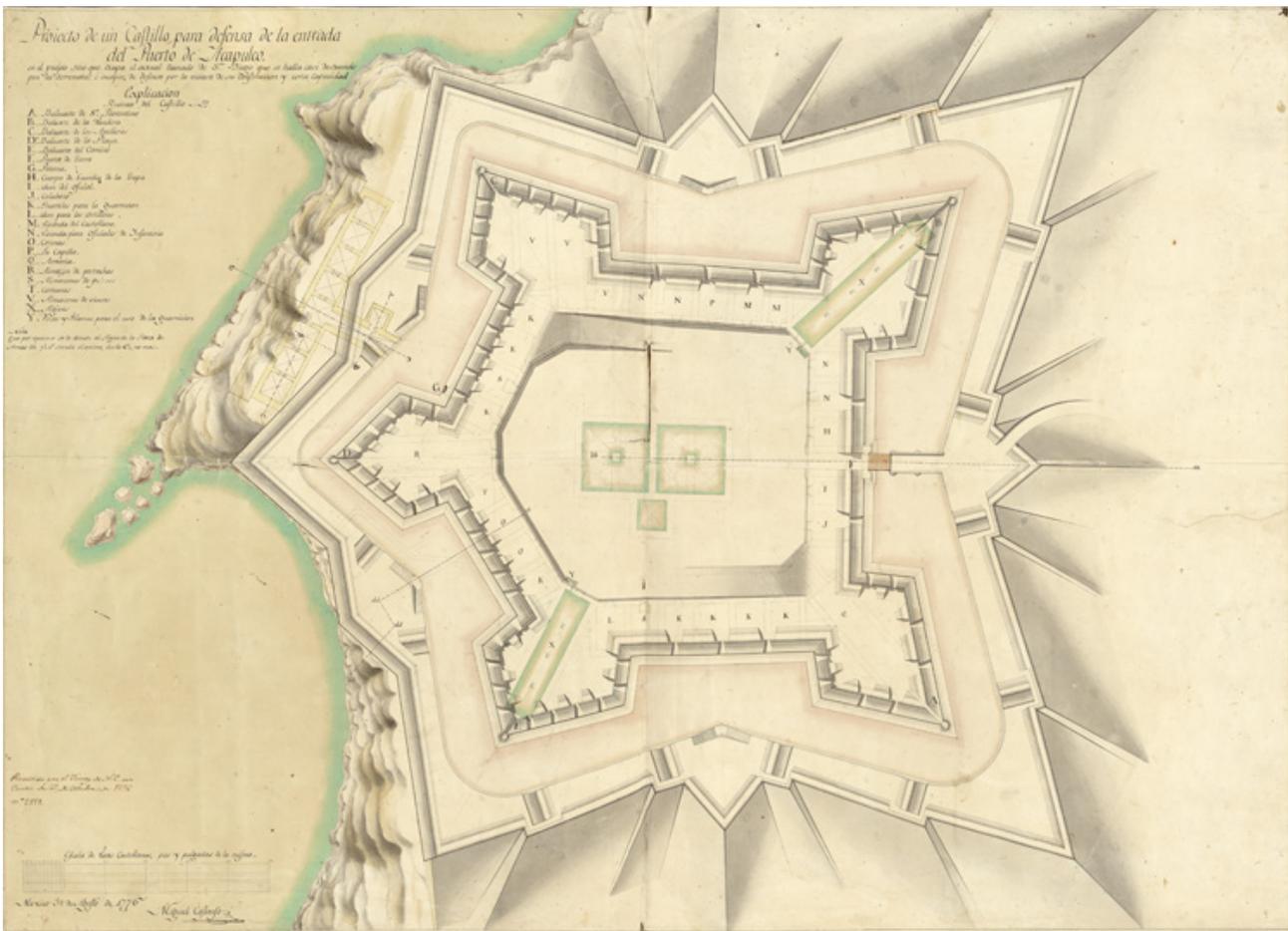


Fig. 8. Miguel Costanzó. Proyecto de un Castillo para defensa de la entrada del Puerto de Acapulco. 1776. Centro Geográfico del Ejército. Ar.J-T.3-C.1-45.

El fuerte de San Diego de Acapulco fue diseñado por el ingeniero Adrian Boot a finales de 1615. Su geometría era la de un pentágono irregular que, según José González, no cumplía las reglas de fortificación. El terremoto de 1776 lo dejó prácticamente derruido, construyéndose una nueva fortaleza denominada “San Carlos”. El proyecto del nuevo castillo fue elaborado por el ingeniero Miguel Costanzó y las obras fueron dirigidas por el ingeniero Ramón Panón entre 1778 y 1783⁴².

Aunque estas dos maquetas no se han conservado, no hay ninguna duda de que en ellas José González representó el nuevo fuerte de San Carlos (que continuó llamándose de San Diego). La

nueva fortaleza conservó la ubicación original y una planta pentagonal, pero más regular, con un diseño acorde a los principios de fortificación vigentes en la segunda mitad del siglo XVIII. Su nueva geometría se supeditaba a la forma de la costa, resultando los baluartes más capaces y las cortinas más anchas⁴³.

Las tres maquetas realizadas por José González (las dos de Acapulco y la del fuerte de la Concepción) fueron depositadas en el Salón de los Reinos del Palacio del Buen Retiro, junto a la maqueta de Cádiz realizada por Alfonso Ximénez, que fue la primera que se ubicó en tan emblemática estancia. Posteriormente llegaron algunos modelos más, de tal manera

que la estancia llegó a ser llamada el “Cuarto de Modelos”⁴⁴.

Existen diversas pruebas documentales sobre la existencia de estas maquetas en el Salón de los Reinos⁴⁵, pero una especialmente interesante se corresponde con la visita que D. Nicolás de la Cruz y Bahamonde realizó al Palacio del Buen Retiro en el año 1798, donde expone:

“En el centro de dicha sala se observan diversos modelos trabajados en madera: uno de la plaza de Gibraltar con su montaña: otro de la plaza de Cádiz con todas sus fortificaciones y edificios; menos del barrio de S. Carlos que no estaba prin-

cipiado el año 1779, quando lo sacó D. Alfonso Ximenez: otro de la plaza de Figueras traído este año de 1798; otro de la Concepcion frontera de Portugal: otro modelo de S. Juan de Ulua en Veracruz: y de Acapulcro dos, el uno de su bahia y el otro de su fortaleza”.⁴⁶

En 1803, con la creación del Real Museo Militar, todas las maquetas que se encontraban en el Salón de los Reinos pasaron a formar parte de sus fondos. Se trasladaron al Palacio de Monte León, edificio asignado para la sede del referido museo. Posteriormente, en 1827, tras la división del Real Museo Militar en Museo de Artillería y de Ingenieros, las maquetas de fortificación, ciudades y edificios pasaron a este último. Es



Fig. 9. Vista panorámica del Salón de los Reinos del Museo de Artillería. Mesas alineadas con modelos de Artillería. 1960. Museo del ejército. MUE-120258.



Fig. 10. Sala de la Reina del Museo de Artillería 1872. Museo del Ejército. MUE-120257.

probable que la maqueta del castillo de San Diego se depositara en el Museo de Ingenieros, pero la de la bahía de Acapulco se quedó en el Museo de Artillería, dado que así consta en los catálogos de dicho museo de 1849 (n.º de inventario 178)⁴⁷ y de 1856 (n.º de inventario 1.245)⁴⁸. A partir de esa fecha se le pierde la pista, no apareciendo en el catálogo de 1914-1917. El modelo del fuerte de San Diego no aparece en el Catálogo del Museo de Ingenieros de 1863 ni en el del Museo de Artillería de 1849, por lo que debió desaparecer antes que el de la bahía.

En la actualidad no se conservan ninguno de los modelos de Acapulco, realizados por el ingeniero José González.

5. CONCLUSIONES

Las maquetas del fuerte de San Diego y de la bahía de Acapulco fueron realizadas por el ingeniero militar José González en 1783, estando destinado en la Corte a las órdenes de Francisco Sabatini. Su elaboración respondió a una ambición personal, encaminada a reactivar el proyecto de los bajorrelieves impulsado por Carlos III en 1776 y conseguir así el puesto vacante del ingeniero Alfonso Ximénez al frente del Gabinete de Relieves. Precisamente eligió ambos enclaves, no por su interés militar, sino porque los conocía en profundidad a raíz de sus destinos en las Indias, siendo así más fácil su elaboración.

Que no lo consiguiera pone de manifiesto la escasa utilidad militar que la Corona española y el Real Cuerpo de Ingenieros Militares apreciaron en estos objetos a finales del siglo XVIII, pese al interés que aún despertaban en otros países vecinos.

Este episodio pone de manifiesto la postergada situación estratégica y militar de partida de la corte española en estos momentos frente a otras cortes europeas, por la ausencia de una colección de maquetas de sus principa-

les plazas, que alentó el intento de Carlos III de desarrollar un proyecto de bajorrelieves. El escaso interés real en estos objetos unida a la deficiente planificación técnica y económica del mencionado proyecto abocó su apresurado fracaso.

Por último, durante el siglo XIX se fabricaron otras maquetas, aunque fundamentalmente con un propósito museístico, sin la finalidad militar y hegemónica con la que nació el proyecto de Carlos III.

NOTAS

¹BLACK, Jeremy. "Government, state and cartography: Mapping, power and politics in Europe, 1650-1800". *Cartographica* (Toronto), 43 (2008), págs. 95-105. BUISSET, David (Edit.). *Monarchs, Ministers and Maps: the Emergence of Cartography as a tool of Government in Early Modern Europe*. Chicago y Londres: University of Chicago Press, 1992.

²CÁMARA, Alicia. "El dibujo en la ingeniería militar del siglo XVI". *A Distancia* (Madrid), 2 (1991), pág. 30.

³Para profundizar en la utilización de la maqueta o modelo en los procesos de representación de la Arquitectura en el Renacimiento, consúltese: GENTIL BALDRICH, José María. *Traza y modelo en el Renacimiento*. Sevilla: Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción, 1998. Respecto a la intensa utilización de modelos en el ámbito de la ingeniería en el siglo XVI, consúltese: CÁMARA, Alicia. "Modelos vs perspectivas en la ingeniería del s. XVI". *Artigrama* (Zaragoza), 31 (2016), págs. 257-277.

⁴VV.AA. "La maqueta de Cádiz de 1779. Utilidad militar o metáfora de poder". *Proyecto, progreso, arquitectura* (Sevilla), 15 (2016), págs. 16-29.

⁵GALINDO DÍAZ, Jorge. "The Dissemination of Military Perspective through Fortification Treatises between the Sixteenth and Eighteenth Centuries". *Nexus Network Journal* (Turín), 16 (2014), págs. 569-585.

⁶GOTTARDI, Carlo. "Notice historique sur les maquettes des acciennes forteresses vénitiennes". En: CORVISIER, André (Dir.). *Actes du Colloque International sur les Plans-Reliefs au passé et au présent*. Les 23, 24, 25 avril 1990 en l'Hotel National des Invalides. París: Musée des Plans-Reliefs, Commission Française D'Histoire Militaire et la Compagnie Générale D'Informatique, 1993, págs. 175-177.

⁷VIGANÓ, Marino. "Colecciones de modelos de plazas fuertes de los Borbones de Francia, España y Nápoles en el s. XVIII". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* (Valladolid), LXXII-LXXIII (2006-2007), pág. 223.

⁸Ibídem, págs. 223-224.

⁹LEMOINE-ISABEU, Claire. "Les Plans en Relief de Charles-Alexandre de Lorraine, Gouverneur des Pays-Bas autrichiens". En: CORVISIER, André (Coord). *Actes du Colloque International sur les Plans-Reliefs au passé et au présent*. París: Musée des Plans-Reliefs, Commission Française D'Histoire Militaire et la Compagnie Générale D'Informatique, 1993, págs. 195-202.

¹⁰VIGANÓ, Marino. "Colecciones de modelos de plazas fuertes ... Op.cit., págs. 228-229.

¹¹VV.AA. *Les plans en relief des places du Roy*. París: Éditions Adam Biro, 1989. WARMOES, Isabelle. *Le Musée des plans-reliefs*. París: Éditions du patrimoine, 1997.

¹²MUÑOZ CORBALÁN, Juan Miguel. “La maqueta de Cádiz (1777-1779)”. En: *VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (s. XVIII y XIX)*. Sevilla: Cátedra “General Castaños” Región Militar Sur, 1998, pág. 891.

¹³La documentación conservada se custodia en dos archivos españoles: el Archivo General de Simancas (Valladolid) y el Archivo General de Palacio (Madrid). Los textos correspondientes al primer archivo se ubican en la sección “Secretaría de Guerra”, legajo 3807 y corresponden, fundamentalmente, a documentos de naturaleza administrativa (cartas, reales órdenes, informes, etc.). La información del segundo archivo se ubica en la sección “Obras de Palacio”, caja 804, tratándose de legajos de contenido económico (balances, cartas de pago, facturas, etc.).

¹⁴Para un análisis más exhaustivo de los pormenores del proyecto de bajorrelieves de Carlos III, consúltese: MUÑOZ CORBALÁN, Juan Miguel. “La maqueta de Cádiz... Op.cit. págs. 889-909. y VV.AA. “An Unsuccessful Spanish Cartographical Project of the Eighteenth Century: New Data on the Plan-Relief Ministry of Charles III”. *Imago Mundi. The International Journal for the History of Cartography* (Londres), 68 (2016), págs. 183-195.

¹⁵Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 3807, hojas 92-97.

¹⁶Para un conocimiento más detallado de las características de esta maqueta consúltese: VV.AA. “The 3d Model-map of Cadiz (1779): A Unique Project of Cartography in Modern Spain”. *The Cartographic Journal* (Londres), 53 (2106), págs. 268-281. SANCHO GASPAS, José Luis. “La colección de relieves de las fortificaciones del Reino y el modelo de la ciudad de Cádiz”. En: RODRÍGUEZ, Delfín (Resp.). *Francisco Sabatini 1721-1797. La arquitectura como metáfora de poder*. Madrid: Electa, 1993, págs. 510-511.

¹⁷VV.AA. *Los ingenieros militares en España. S. XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 1893. CANO RÉVORA, M.^a Gloria. *Cádiz y el Real Cuerpo de Ingenieros Militares (1697-1845)*. Cádiz: Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz, 1994.

¹⁸La información más completa sobre el ingeniero José González de Ferminor la encontramos en la documentación correspondiente a su Testamentaria (Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 7240, exp. 19).

¹⁹CANO RÉVORA, M.^a Gloria. *Cádiz y el Real Cuerpo de Ingenieros Militares...* Op.cit., pág. 239.

²⁰VV.AA. *Los ingenieros militares en España...* Op.cit., pág. 217.

²¹MONCADA MAYA, J. Omar. “Las defensas de Veracruz en 1783, según una relación del ingeniero Miguel del Corral”. *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (Barcelona), VIII, n.º 456 (2003), nota 5.

²²CALDERÓN QUIJANO, José Antonio. *Historia de las Fortificaciones en Nueva España*. Madrid: Gobierno del Estado de Veracruz. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1984, págs. 342-343.

²³VV.AA. *Los ingenieros militares en España...* Op.cit., pág. 214.

²⁴Archivo General de Indias, Contratación, 5517, N.1, R.22.

²⁵Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 3807, hoja 430.

²⁶Archivo General de Simancas, MPD,061,047 y MPD,061,048.

²⁷Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 3807, hojas 369-370.

²⁸Ibidem, hojas 406-410, SANCHO GASPAS, José Luis. “La colección de relieves de las fortificaciones del Reino ... Op.cit., pág. 511. y ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín. “La maqueta de Madrid (1830) de León Gil de Palacio y el Real Gabinete Topográfico: nación, memoria y urbanismo”. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo* (Cádiz), 23 (2017), págs. 215-248.

²⁹Ibíd., hojas 430-431.

³⁰Gaceta de Madrid, n.º 44, 1 de junio de 1787, pág. 363.

³¹Archivo General Militar de Madrid, BA-9/1, BA-9/4, BA-9/8 y BA-9/9.

³²Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 7243, exp. 65BIS.

³³Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 7242, exp. 41.

³⁴Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 6827, exp. 3.

³⁵Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 7232, exp. 17.

³⁶CANO RÉVORA, M.ª Gloria. *Cádiz y el Real Cuerpo de Ingenieros Militares ...* Op.cit., pág. 240.

³⁷Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajo 3807, hoja 419.

³⁸Ibídem, hojas 367-370.

³⁹Ibíd., hoja 391.

⁴⁰Ibíd., hoja 431.

⁴¹Archivo General de Indias, MP-MÉXICO,391.

⁴²CALDERÓN QUIJANO, José Antonio. *Historia de las Fortificaciones...* Op.cit., págs. 335-354.

⁴³VV.AA. "Las fortalezas de la Nueva España. Historia, conservación y protección". *Dimensión Antropológica* (Ciudad de México), 67 (2016), págs. 62-63.

⁴⁴MONTES SERRANO, Carlos. "Breve noticia sobre el "Cuarto de Modelos" del Palacio del Buen Retiro en Madrid". En: VI Congreso E.G.A. *"Historia de la representación urbana: hitos, códigos y tradiciones"*. Pamplona: Universidad de Navarra, 1996, págs. 341-343.

⁴⁵DE LA TORRE ECHÁVARRI, José Ignacio. "El mundo militar a escala: el nacimiento de las colecciones de modelos, miniaturas y maquetas en los Museos militares españoles". *Revista de Museología* (Madrid), 37 (2006), pág. 172. CARRASCO Y SAIZ, Adolfo. *Memoria Histórico-Descriptiva acerca del Museo de Artillería, escrita en 1874*. Madrid: Imprenta de la Viuda de Aguado é Hijo, 1874, pág. 8.

⁴⁶DE LA CRUZ Y BAHAMONDE, Nicolás. *Viage de España, Francia é Italia. Por D. Nicolás de la Cruz, y Bahamonde, Conde de Maule. Consiliario de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz. Tomo Décimo*. Cádiz: Imprenta de D. Manuel Bosch, 1812, págs. 585-586.

⁴⁷*Catálogo del Museo Militar de Artillería*. Madrid: Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos, 1849, pág. 44.

⁴⁸QUIRÓS LINARES, Francisco. "Las colecciones militares de modelos de ciudades españolas, y el Real Gabinete Topográfico de Fernando VII. Una aproximación". *Eria. Revista Cuatrimestral de Geografía* (Oviedo), 35 (1994), págs. 219-220.